Cataluña invita al egipcio Hamed, condenado por blasfemo


JORDI BELVER

El autor egipcio Alaa Hamed, fotografiado ayer en Barcelona

■ El integrismo decretó una "fatwa" sobre el escritor, condenado además a prisión por su obra "El intervalo de una mente humana"

ROSA MARIA PIÑOL

BARCELONA. – El escritor egipcio Alaa Hamed, sobre el que pesan una "fatwa" religiosa o condena a muerte y una condena militar a ocho años de prisión por el contenido supuestamente blasfemo de una de sus novelas, se encuentra en Barcelona en calidad de "escriptor convidat" de la Institució de les Lletres Catalanes (ILC). El nombre de este autor, de 55 años, fue elegido por indicación del Centre Català del Pen, una de las asociaciones integrantes de la ILC, que "apadrina" a Hamed.

Hamed publicó en abril de 1988 la novela "El intervalo de una mente humana", inspirada, en cuanto a su estructura narrativa, en "La divina comedia" de Dante. La obra fue en un primer momento bien aceptada hasta que en marzo de 1990 el presidente de la asociación de periodistas egipcios, Ahmad Bahgat, denunció en un artículo al autor diciendo que su libro era blasfemo y pidiendo la condena a muerte para Hamed.

Tras sufrir un intento de asesinato, el escritor fue denunciado de nuevo, esta vez por el instituto islámico Al-Azhar, que ya había hecho lo mismo con Salman Rushdie. La "fatwa" contra Hamed fue decretada por una autoridad religiosa vinculada a este centro, el jeque Omar Abdul Rahman. Hamed fue detenido, junto con su editor, y la novela confiscada. En mayo fue sometido a un juicio militar y en 1991 se le condenó a ocho años de cárcel, aunque quedó en libertad provisional dejándose la sentencia en suspenso. Actualmente está sometido a vigilancia policial, pero se le permite viajar, según él mismo explicó ayer a los periodistas de Barcelona. Hamed fue asimismo condenado a un año por el contenido erótico de su libro "La cama", en el que ponía de relieve algunas hipocresías de la moral sexual islámica.

Según dijo el escritor, "El intervalo de una mente humana" es "una ultira sobre la religión, dirigida a todas las religiones pero sobre todo a la musulmana". Añadió que, a pesar del contenido del libro, "no esperaba una condena y una persecución, aunque sí preveía que intervendría la censura". El autor explica que su objetivo al escribir estos libros no fue la provocación, sino "colaborar en el cambio de la sociedad; la religión es la causa principal de la miseria de la sociedad árabe".

Hamed, que antes de ser suspendido del servicio civil era inspector de impuestos además de escritor profesional, cree que la filosofía del islam "va contra las libertades" y se muestra pesimista ante el avance del integrismo, que "está ganando terreno y no sólo es un peligro para los países árabes sino que puede llegar a Europa". Según el novelista, "la gente en general está contra el extremismo, pero no encuentra ninguna salida en otras ideologías". En su opinión, Europa debería "colaborar con el mundo árabe para marginar el extremismo".

"El objetivo de mis libros no es la provocación, sino colaborar a que cambie la sociedad", afirma el escritor, de 55 años

Se mostró muy crítico con la actitud de su compatriota Naguib Mahfuz. "Cuando se le pidió la firma en un documento de protesta contra mi condena, no quiso darla argumentando que él no está en la misma trinchera. Después de su atentado, casi rectificó y le faltó poco para pedir el perdón para los integristas."

La obra de Hamed –ocho libros de relatos y siete novelas– ha sido editada sólo en árabe, aunque ayer mismo los dirigentes del Pen negociaban con una editorial la traducción de un libro suyo al catalán. ■

El MNAC prepara una exposición de arte contemporáneo

BARCELONA, (Redacción.) – La dirección del Museo Nacional d'Art de Catalunya (MNAC), que tiene previsto poner en marcha el verano con la inauguración de la sala del románico durante la primera quincena de diciembre, prepara asimismo una exposición de arte contemporáneo. La apertura de esta muestra, provisionalmente titulada "Agnus Dei", está prevista también para diciembre. En ella se reflejará, mediante unas cincuenta piezas, la influencia del románico en artistas de este siglo, como Klee, Miró o Tàpies.

Eduard Carbonell, director del MNAC, afirma que "lo primero es ir consolidando paso a paso el museo, pero este centro no es un armario y es lógico que tenga un programa de muestras temporales y que desee traer a Barcelona grandes exposiciones internacionales".

El calendario del MNAC prevé para febrero y abril de 1996 la apertura de exposiciones temporales con fondos propios, pertenecientes a las colecciones de pintura, del gabinete numismático o del gabinete de dibujos y grabados. Y, para junio o julio del mismo año, la de las salas permanentes dedicadas al gótico y el renacimiento.

La dirección del MNAC ha establecido contactos con el Louvre de París y el Metropolitan de Nueva York, que podrían ser de especial utilidad ante la gran exposición de arte europeo de los siglos XI a XV que prevé para el 2001.

Asimismo, y aunque este proyecto se halla en fase preliminar, el MNAC conversa con el Pompidou para el montaje de una exposición dedicada a Kandinsky. ■